

REFRACCIÓN LINGÜÍSTICA MATERIALISTA
REVISTA SOBRE **REFRACCIÓN**

¿Y si fuera al revés? Si el género nos une, la clase y la raza nos separan

What it if was the other way around? If gender brings us together, class and race divide us

Luciana Iost Vinhas

(Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Brasil)¹

luciana.vinhas@ufrgs.br

<https://orcid.org/0000-0003-1026-2277>

Traducción:

Natália Scalvenzi

(Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Brasil)

nataliascalvenzi@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0363-938X>

Willian Henrique Cândido Moura

(Universidad Federal de Rio Grande do Sul y Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil)

willianmoura.tradutor@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2675-6880>

Recibido: 6/11/22

Aceptado: 8/12/22

¹ A la época de la publicación inicial de este texto, la autora era profesora de la Universidad Federal de Pelotas, Brasil.

Resumen

Esta es una traducción del portugués al español del texto *E Se Fosse ao Contrário? Se o gênero nos une, a classe e a raça nos dividem*. Este texto ha sido publicado inicialmente en 2021 como un capítulo del libro *Pêcheux em (dis)curso: entre o já-dito e o novo*, por la Editorial Pedro & João². El permiso para la traducción nos ha sido concedido por la autora y los editores, a quienes agradecemos profundamente. El texto analiza las declaraciones que dio una empleada doméstica en una entrevista sobre la trágica muerte de su hijo, en la que estuvo involucrada su jefa, una mujer blanca. Basándose en el Análisis Materialista de Discurso y en la Teoría de la Reproducción Social, la autora analiza las construcciones subordinadas de las oraciones dichas por la empleada, que evidencian su posición subalterna. Como el texto trata de temas de género desde un enfoque marxista, nos pareció adecuado utilizar cómo base teórica traductora los Estudios Feministas de Traducción, en que el masculino dominante en ambas lenguas se tradujo por palabras genéricas cuando fue posible y, cuando no, se añadió la palabra correspondiente femenina.

Palabras clave: Análisis Materialista del Discurso; Teoría de la Reproducción Social; Estudios Feministas de Traducción

Abstract

This is a Portuguese into Spanish translation of the text *E se Fosse ao Contrário? Se o gênero nos une, a classe e a raça nos dividem*. It was initially published in 2021 as a chapter of the book *Pêcheux em (dis)curso: entre o já-dito e o novo*, by Pedro & João Publishing. We would like to thank its author and publishers for giving us permission to translate it. The text analyzes the declarations made by a housekeeper during an interview about her five-year-old son's tragic death, in which her boss, a white woman, took part. Based on Materialist Discourse Analysis and Social Reproduction Theory, the author analyzes the subordinate clauses said by the housekeeper, which highlight her subordinate position. Since the text talks about gender through a Marxist approach, we found it appropriate to use the Feminist Translation Studies as a theoretical translation base, in which nouns and adjectives written in the dominant masculine form in both languages are translated into genderless ones or their feminine equivalents are added.

Keywords: Materialist Discourse Analysis; Social Reproduction Theory; Feminist Translation Studies.

² Referencia del texto en portugués

Vinhas, L. I. (2020). *E Se Fosse ao Contrário? Se o gênero nos une, a classe e a raça nos dividem*. In D. S. Silva & C. S. Silva (Orgs.), *Pêcheux em (dis)curso: entre o já-dito e o novo. Uma homenagem à professora Nadia Azevedo*. (pp. 141-164). Pedro & João Editores.

Muchas reflexiones se han originado en consonancia con la situación de pandemia por la que pasamos en 2020. Frente a una nueva realidad que se impone a todas las personas en el mundo, el contexto brasileño presenta problemáticas extremadamente desconcertantes, causadas por las grandes desigualdades que atraviesan la constitución de nuestra sociedad. Por un lado, vemos a familias viviendo en casas amplias y ventiladas, con saneamiento, seguridad y acceso a internet; por otro, familias enteras, compuestas por varios miembros, comparten la misma habitación en una casa pequeña, sin circulación de aire, luz solar, saneamiento o móvil. Muchas de las recomendaciones de los órganos de salud pública para evitar la propagación del virus son imposibles de cumplir para la mayoría de la población. Además, esas mismas personas se ven amenazadas por la posibilidad de perder sus empleos o por la imposibilidad de continuar con el trabajo informal que realizaban antes de que se impusiera la necesidad del aislamiento físico³. Entonces, el coronavirus no solo se inscribe en los cuerpos, sino que reorganiza simbólicamente las relaciones sociales, exponiendo las situaciones de alta vulnerabilidad a las que llega la mayoría de las personas brasileñas, sin el suficiente amparo del Estado burgués en su versión neoliberal.

En esta forma diferente de supervivencia a la que la gente se ve obligada a adaptarse, hay algunas situaciones con las que nos encontramos que requieren una mirada más atenta. Una de esas situaciones ocurrió en la ciudad de Recife, en el estado brasileño de Pernambuco, en junio de 2020. Aunque no tiene relación directa con el problema sanitario de la COVID-19, el caso es un efecto de políticas de trabajo que ocurrieron en el contexto de la pandemia. Se sabe que los estados y municipios brasileños, ante la incapacidad del Gobierno Federal de gestionar la crisis y las demandas específicas de cada región, tuvieron autonomía para determinar las actividades consideradas esenciales. Dichas actividades se deberían mantener durante el periodo de la pandemia, y serían evaluadas periódicamente todas las demás actividades para la continuación de la suspensión, o para la reanudación mediante el cumplimiento de diversas medidas de seguridad. El trabajo doméstico fue objeto de estas evaluaciones: algunos estados brasileños lo incluyeron como un servicio esencial, cuya ejecución podría mantenerse durante el contexto de la pandemia. A pesar de la extraña decisión, los estados de Maranhão y Rio Grande do Sul mantuvieron la esencialidad del trabajo doméstico.

Pernambuco incluyó parte de las profesionales del trabajo doméstico y de los cuidados en la lista de servicios esenciales durante la pandemia, incluso después de la publicación de un decreto que determina el «aislamiento social rígido» en la ciudad de Recife y en los municipios de la región metropolitana, según Sobreira (2020). Esa esencialidad atribuida al trabajo doméstico pone a determinada parte de la población en una situación de mayor vulnerabilidad y, a la vez, reconoce la importancia del trabajo reproductivo en la constitución de cualquier formación social. La esencialidad está, entonces, en el rol de la reproducción social en el proceso de reproducción de las relaciones de producción del sistema capitalista, pues quienes producen la fuerza de trabajo de las relaciones de producción somos nosotras las mujeres, las principales

³ Las desigualdades en Brasil se intensifican debido al nuevo coronavirus, según el reportaje: <https://portal.fiocruz.br/noticia/desigualdade-social-e-economica-em-tempos-de-covid-19>. Acceso el 06 de octubre de 2022.

responsables de la reproducción social. Según Bhattacharya (2020, nuestra traducción)⁴, «el trabajo de cuidado y el trabajo de producción de la vida son el trabajo esencial de la sociedad».

La vulnerabilidad a la que están expuestas las trabajadoras domésticas se debe a la necesidad de cuidar a sus propios hijos e hijas —que no van a la escuela—, a parientes —que muchas veces forman parte del grupo de riesgo— y a sí mismas al exponerse a la estructura doméstica de otra familia y necesitar frecuentemente utilizar el transporte público para ir al trabajo —además de muchos otros riesgos de contaminación provocados por el entorno laboral—. Estas mujeres pueden respetar todas las medidas de protección recomendadas por las autoridades de salud pública, pero son extremadamente vulnerables al contagio. Además, pueden contaminar a sus familias y a las familias en cuyas casas realizan el trabajo doméstico —incluso las familias empleadoras las pueden contaminar—. Vale señalar que la primera muerte registrada en el estado de Río de Janeiro por COVID-19 fue la de una empleada doméstica que no dejó de trabajar⁵: la jefa había regresado recientemente de un viaje a Italia, donde contrajo el virus. Aunque supiera de la contaminación, decidió mantener la ejecución del trabajo doméstico, lo que inevitablemente hizo que la empleada también contrajera el virus. Ella murió al desarrollar el trabajo de reproducción de vida, es decir, algunas vidas son dignas del trabajo de reproducción de vida, incluso si cuesta la vida de la persona que realiza ese trabajo. La pandemia evidencia una situación de opresión de clase, género y raza, considerando que la gran mayoría de las trabajadoras domésticas brasileñas son negras⁶ (Wentzel, 2018) y el trabajo doméstico remunerado es realizado principalmente por mujeres⁷. El género es el mismo, pero las clases y razas son diferentes.

La reflexión aquí desarrollada considera los elementos mencionados arriba como constituyentes de las condiciones sociohistóricas e ideológicas de la situación del trabajo doméstico en el contexto (pandémico) brasileño. Consideramos que, en Brasil, se sustenta una política de gestión de cuerpos basada en los principios de la versión neoliberal del capitalismo, o, en otras palabras, es una gestión necropolítica de los cuerpos (Mbembe, 2018)⁸. A partir de estas consideraciones, este trabajo pretende analizar las declaraciones de una mujer pobre, negra y empleada doméstica.

Mirtes Renata Santana de Souza era empleada doméstica en un departamento de un edificio de lujo de la ciudad de Recife, en Brasil. Era la madre del niño Miguel, que murió al caerse del noveno piso del edificio donde ella trabajaba. El episodio tuvo lugar el 2 de junio de

⁴ (n.t.) Nuestra traducción de: «*O trabalho de cuidados e o trabalho de produção da vida são o trabalho essencial da sociedade*» (Bhattacharya, 2020).

⁵ La mujer tenía distintas comorbilidades, lo que confirma que debía haber dejado de trabajar inmediatamente. Los reportajes acerca del tema no informan si era negra:

<https://noticias.uol.com.br/saude/ultimas-noticias/redacao/2020/03/19/primeira-vitima-do-rj-era-domestica-e-pegou-coronavirus-da-patroa.htm>. Acceso el 06 de octubre de 2022.

⁶ Wentzel (2018) también afirma que Brasil tiene la mayor población de empleadas domésticas del mundo.

⁷ Necesito destacar que tuve cierta dificultad en encontrar datos sobre los números de los hombres y de las mujeres que se dedican a esta labor en Brasil. Al parecer todos los datos que se refieren al trabajo doméstico que ejecutan los hombres solamente mencionan el trabajo doméstico no remunerado.

⁸ Se han publicado investigaciones en diferentes campos sobre la relación entre necropolítica y bolsonarismo durante el contexto de pandemia en Brasil. Citamos a Alves da Silva (2020), Silva et al. (2020) y Rosário (2020).

2020: según lo que contó la madre, la abuela del niño necesitaba resolver unos trámites personales en la calle y, sin tener con quién dejar al niño, Mirtes optó por llevarlo al trabajo —lo que ya había sucedido en otras ocasiones, con el consentimiento de la jefa—. El contexto de la pandemia del nuevo coronavirus produce la necesidad de que las mujeres repiensen su rutina en relación con sus hijos e hijas, considerando que las guarderías y escuelas están/estaban⁹ cerradas y los hombres generalmente no son responsables de ese tipo de función social. Sari Corte Real, jefa de Mirtes, solía autorizar que la madre llevara al niño a su local de trabajo si era necesario. Sin embargo, esa decisión, por una diferencia condicionada por la clase —y por la raza, según el análisis que aquí se desarrollará— ha ocasionado la muerte de Miguel. El hijo de Mirtes murió mientras ella realizaba el trabajo de reproducción de la vida de aquellas personas que pueden y deben vivir.

Se utiliza el análisis materialista del discurso como base para la reflexión que se desarrollará más adelante, articulándolo con elementos de la Teoría de la Reproducción Social, cuyo fundamento está en el materialismo histórico. Este texto parte desde la idea de que la autonomía de la lengua es relativa (Henry, 1992), debido a la intervención de la exterioridad en el proceso de producción de sentidos. Además, se problematiza el funcionamiento de un tipo específico de oración subordinada, a partir de tres declaraciones dadas por una trabajadora doméstica durante el contexto de la pandemia en Brasil. Como ya se mencionó, la trabajadora es la sra. Mirtes Renata, a la que han entrevistado distintos medios de comunicación debido a la muerte de su hijo Miguel.

La elección del corpus para este trabajo no es ajena a un enfrentamiento con otra situación de injusticia social en la que están insertas las brasileñas y los brasileños en situación de vulnerabilidad en nuestro país. Este artículo se presenta como un análisis desarrollado a partir de una materialidad lingüística específica. A la vez, su objetivo más amplio es ser parte de un movimiento que alía la práctica científica a la práctica política, operando como una forma de denuncia de situaciones de explotación y opresión por las cuales los miembros y miembros de esta sociedad dividida por clase, raza y género necesitan exponerse para seguir vivos. Entiendo que hay una diferencia entre opresión y explotación, a saber:

«La opresión es cultural y social; genera una situación de discriminación, afecta a mujeres de diferentes clases sociales y puede producir efectos económicos de mayor o menor peso. La explotación es un hecho económico y origina la división de la sociedad en clases» (Toledo, 2001, p. 14, nuestra traducción)¹⁰.

⁹ Manifiesto aquí la dificultad de referirme al tiempo, pues escribí este artículo cuando, en Brasil, estábamos en plena pandemia, sin previsión de una disminución en el número de casos y el número de muertes por la enfermedad. Al momento de la entrega de este texto para su publicación en portugués, a fines de julio de 2020, más de 90 mil personas fallecieron por complicaciones de la enfermedad en Brasil. Hubo un promedio diario de más de mil muertes.

¹⁰ (n.t.) Nuestra traducción de: «*A primeira [opressão] é cultural e social; gera uma situação de discriminação, atinge mulheres de diversas classes sociais e pode ter efeitos econômicos de maior ou menor peso. A exploração é um fato econômico e dá origem à divisão da sociedade em classes*» (Toledo, 2001, p. 14).

las condiciones para determinar el trabajo de reproducción social a las mujeres y, más específicamente, a las mujeres negras. Se trata de un trabajo que, para muchas mujeres, no es remunerado, se realiza en sus propias estructuras familiares e incluso se asemeja a la esclavitud (Villatore & Perón, 2016). Para las mujeres que reciben una remuneración, esta es muy baja¹⁵, aunque el trabajo de reproducción social sea considerado esencial para la reproducción de la vida. Es decir, no puede dejar de realizarse en situaciones extremas como la pandemia (Bhattacharya, 2020). Sobre esto, Biroli (2014) afirma que la desvalorización del trabajo doméstico requiere un análisis cuidadoso, pues se relaciona con la división sexual del trabajo y con estructuras familiares convencionales. Debido a ello, tenemos dificultad para encontrar datos sobre el trabajo doméstico remunerado que realizan los hombres.

Para que se comprenda la reproducción de las estructuras de explotación y opresión, es importante que nos remontemos hasta el funcionamiento de la interpelación ideológica: esa es la gran clave del proceso de producción de sentidos, que no se trata de un proceso sin disputas, sin contradicciones. La eficacia de la ideología en la producción de efectos de evidencia determinados por la ideología dominante se manifiesta en distintas prácticas y, entre ellas, las prácticas lingüísticas se constituyen como basilares. En la lengua podemos detectar los efectos de la ideología dominante en la construcción de los sujetos. Las relaciones de opresión y explotación dejan marcas, cicatrices a través de las que somos capaces de reconstituir los rastros de efectos de determinación basados en la afirmación de lo obvio.

En nuestra formación social, las identificaciones de género y raza generan consecuencias en el proceso de reproducción de las relaciones de producción, pues, según la determinación de relaciones generificadas y racializadas, es obvio que las personas negras pueden y deben ocupar un lugar subalternado. De la misma manera, es obvio que la mujer también debe ocupar ese lugar. O sea, el proceso de interpelación ideológica actúa en la producción de evidencias en la relación entre el sujeto y las identificaciones simbólicas de clase, género y raza. Por tanto, no se destaca el atravesamiento de la discursividad estructural racista y patriarcal en la lucha de clases. Para Petrone (2019, p. 13, nuestra traducción¹⁶), «los efectos de la esclavitud en la inhumanización de las mujeres negras imposibilitan la construcción de un proyecto de libertad que desconsidera la dimensión racial, enganchada a la de clase y a la de género». Para la autora, las relaciones sociales brasileñas son innegablemente estructuradas por el racismo.

Vamos a traer a Lélia González a la discusión, a través de Arruzza (2019, p. 28, nuestra traducción¹⁷, destacado por la autora):

¹⁵ La Enmienda Constitucional n° 72, de 2 de abril de 2013, establece igualdad de derechos laborales entre empleados y empleadas domésticas y las demás personas que trabajan en la ciudad o en el campo. Dicha enmienda se ha publicado como un efecto de la denominada «PEC de las empleadas domésticas» (PEC 66/2012). Al respecto, cabe mencionar el análisis realizado por Zoppi-Fontana y Cestari (2014).

¹⁶ (n.t.) Nuestra traducción de: «*Os efeitos da escravidão na desumanização das mulheres negras impossibilitam a construção de um projeto de liberdade que desconsidera a dimensão racial, atrelada à de classe e de gênero*» (Petrone, 2019, p. 13).

¹⁷ (n.t.) Nuestra traducción de: «Lélia González (1987) afirma que o racismo é uma prioridade política das mulheres negras porque ‘a tomada de consciência da opressão ocorre, antes de tudo pelo racial’. Portanto, a condição de exploração é determinada na junção da raça e do gênero» (Arruzza, 2019, p. 28, destacado por la autora).

«Lélia González (1987) afirma que el racismo es una prioridad política para las mujeres negras porque *‘el reconocimiento de la opresión ocurre, antes que nada, a través de lo racial’*. Por lo tanto, la condición de explotación se determina en la unión de raza y género».

El mantenimiento de las relaciones de opresión es determinante para la reproducción de las relaciones de producción, siendo la producción de fuerza de trabajo el efecto de la opresión de género y raza. Cuando reconoce la posición de oprimida que ocupa, la mujer/la mujer negra puede y debe reconocer y poner en duda los saberes que la determinan, que la sojuzgan. Así, no existe interpelación/subjetivación que no atraviesen las discursividades generificadas y racializadas. Es importante referir que «las relaciones de género atraviesan toda la sociedad, y sus sentidos y efectos no se restringen solo a las mujeres» (Biroli & Miguel, 2014, p. 08, nuestra traducción)¹⁸, enfatizando que, también, las relaciones de raza producen el mismo funcionamiento. Retomando a Lélia González desde Arruzza (2019), la lucha contra el racismo pasa a ser la base de un movimiento necesario en la lucha por los sentidos para la extinción de las relaciones de opresión y explotación. También podemos traer a Davis (1997, nuestra traducción)¹⁹ a este debate. La autora afirma que:

«Las organizaciones de izquierda suelen argumentar según una visión marxista y ortodoxa que dice que la clase es lo más importante. Por supuesto que la clase es importante. Es necesario comprender que la clase informa la raza. Pero la raza también informa la clase. Y el género informa la clase. La raza es la manera que vive la clase. De la misma forma que el género es la manera que vive la raza. Necesitamos reflexionar bastante para notar las intersecciones entre raza, clase y género, para que notemos que entre esas categorías existen relaciones que son mutuas y otras que se cruzan. Nadie puede asumir la primacía de una categoría sobre las demás».

Así que, parafraseando a Pêcheux (2011a), se hace necesario exponer la raza, el género y la clase a la opacidad de las determinaciones ideológicas en la construcción de dispositivos de interpretación²⁰, pues, debido a esa exposición, se nota la forma que se determinan los procesos de constitución de los sentidos y sujetos.

¹⁸ (n.t.) Nuestra traducción de: «*As relações de gênero atravessam toda a sociedade, e seus sentidos e seus efeitos não estão restritos às mulheres*» (Biroli & Miguel, 2014, p. 08).

¹⁹ (n.t.) Nuestra traducción de: «*As organizações de esquerda têm argumentado dentro de uma visão marxista e ortodoxa que a classe é a coisa mais importante. Claro que classe é importante. É preciso compreender que classe informa a raça. Mas a raça, também, informa a classe. E gênero informa a classe. Raça é a maneira como a classe é vivida. Da mesma forma que gênero é a maneira como a raça é vivida. A gente precisa refletir bastante para perceber as intersecções entre raça, classe e gênero, de forma a perceber que entre essas categorias existem relações que são mútuas e outras que são cruzadas. Ninguém pode assumir a primazia de uma categoria sobre as outras*» (Davis, 1997).

²⁰ Pêcheux (2011a, p. 291, nuestra traducción): «El análisis del discurso no pretende instituirse como especialista de la interpretación, dominando ‘el’ sentido de los textos, sino solamente construir procedimientos exponiendo la mirada lectora a niveles opacos a la acción estratégica de un sujeto». (n.t.) Nuestra traducción de: «*A análise de discurso não pretende se instituir em especialista da interpretação, dominando ‘o’ sentido dos textos, mas somente construir procedimentos expondo o olhar-leitor a níveis opacos à ação estratégica de um sujeito*» (Pêcheux, 2011a, p. 291).

Modesto (2018), al traer elementos teóricos de Franz Fanon, Louis Althusser y Pierre Macherey, hace una reflexión importante para tratar sobre los discursos racializados en relación con el proceso de interpelación: a la identificación del sujeto negro la acompaña, imaginariamente, una acusación, una denuncia, que pasa a funcionar como un mecanismo de producción de identificaciones. El proceso de interpelación ideológica, según el autor,

«Aparentemente no solo les llega a todas las personas, como nos demostró Althusser, sino que es un proceso que les llega a todas las personas diferenciándolas. En este ámbito, al sujeto reconocido como negro le afecta por partida doble el efecto culpabilizador de la interpelación» (Modesto, 2018, p. 136-137, nuestra traducción)²¹.

El reconocimiento de esa diferencia es fundamental para la enunciación, para el hablar de sí, para poner en duda los saberes dominantes que afectan el proceso de interpelación y reproducen los sentidos de acusación y denuncia. Eso se marca en el cuerpo, en la lengua; observaremos ese funcionamiento en la declaración de Mirtes, que expone la cicatriz de esa diferencia.

Estar vinculado a una posición subalternada significa llevar una marca corporal y lingüística, constituida dialectalmente y que representa las relaciones de opresión, en las cuales las diferencias existentes entre los seres humanos las utilizan en favor del mantenimiento de la discriminación social, cultural y económica (Toledo, 2001). La marca corporal y lingüística existe como un efecto natural para el hombre blanco cishétero, a quien no exponen a la generización y tampoco a la racialización, pues ocupa la posición de evidencia en la formación social, que engendra y gestiona los sentidos. Luego, existen construcciones lingüísticas, reconocedoras de esas relaciones, que no pueden y no deben decir las personas que están en la posición dominante, en el lugar de los saberes evidentes. Esas construcciones lingüísticas son metáforas de la femineidad, la homosexualidad, la negritud, la vejez, la discapacidad, la transexualidad, para todo lo que el cuerpo no esconde, de todo lo visible y que se puede convertir en opresión, pasando a ser simbólicamente invisibilizado, negado (aniquilado). La cicatriz de la persona subalterna es una herida expuesta en el cuerpo y en la lengua que la marca como dominable, como objeto de las relaciones de opresión y explotación. La persona dominante le impone a la subalterna lo que puede y debe decir, como se puede y se debe reconocer, como puede y debe reconocer al que lo domina. Las filiaciones discursivas, determinantes de la subjetividad subalterna, son el efecto de una gestión de los significantes organizada por el saber dominante, por la posición dominante en una formación social idiosincráticamente desigual, infra y sobreestructurada para el mantenimiento de las relaciones de dominación a través de la naturalización de la dominación blanca-cis-heteropatriarcal-neoliberal.

²¹ (n.t.) Nuestra traducción de: «*Parece acontecer não apenas alcançando a todos, como nos mostrou Althusser, mas como um processo que alcança a todos diferenciando-os e, nesse quesito, o sujeito reconhecido como negro é duplamente afetado pelo efeito culpabilizante da interpelação*» (Modesto, 2018, p. 136-137).

Cuando entrevistaron a Mirtes Renata sobre el probable homicidio culposo de su hijo²², ella utilizó tres veces una construcción sintáctica marcada por la subordinación: tres periodos compuestos por una oración subordinada condicional²³ con la conjunción subordinante *si* [*se*]. Abajo están las tres secuencias²⁴ recogidas de la declaración de Mirtes en las que se puede encontrar dicha estructura sintáctica.

Tabla 01: Secuencias discursivas recogidas de la declaración de Mirtes Renata Santana de Souza

(SD01)	«No tuvieron la paciencia para sacarlo del ascensor, agarrarlo del brazo y ‘¡Sal!’ . <i>Porque si fueran los hijos de mi jefa / mi ex jefa, yo los sacaría.</i> Ella me entregaba a mí y a mi madre sus hijos. Y, cuando yo le entregué a ella mi hijo, ella desafortunadamente no tuvo la paciencia para cuidarlo, para sacarlo».
(SD02)	«Ojalá se haga justicia <i>porque, si fuera al revés, yo no tendría ni / creo / me imagino que yo ni siquiera tendría derecho a fianza.</i> ».
(SD03)	« <i>Si fuera yo, mi cara estaría estampada,</i> como ya vi varios casos en la TV. Mi nombre estaría estampado y mi cara estaría en todos los medios. Pero el suyo no puede estar en los medios, no se puede divulgar».

Como ha sido mencionado, recogimos las declaraciones de Mirtes de un reportaje en línea publicado por G1 Pernambuco el 4 de junio de 2020²⁵. Las dos primeras secuencias han sido recogidas de la entrevista oral presente en el video que divulgó el portal, que, además de la entrevista, muestra, en su edición, distintas imágenes referentes a la tragedia que ocurrió en Recife, como imágenes del edificio donde Mirtes trabajaba e imágenes del funeral del niño. El video es originalmente de un reportaje producido por el noticiero NE1, emitido por Globo Nordeste. Mirtes dijo la SD01 en el minuto 2:37 y la SD02 en el minuto 3:41 del video que tiene, en total, 13 minutos y 20 segundos. La SD03 consta en el titular del reportaje en línea, como cita directa de la madre del «niño que murió al caer de edificio».

²² Según informaciones obtenidas a través de un reportaje de Fantástico —un programa de variedades exhibido los domingos en Brasil— el 5 de julio de 2020, la investigación de la muerte de Miguel concluyó con una alteración en la tipificación del crimen que cometió la jefa. En lugar de *homicidio culposo* —cuya pena, en la legislación brasileña, es de 1 a 3 años de cárcel—, la procesaron *por abandono de menor de edad que ha resultado en muerte*. Según el reportaje, se aumenta la pena en el caso de que la mujer sea condenada tras un juzgado —4 a 12 años de cárcel.

²³ (n.t.) En portugués la clasificación de la oración es *oração subordinada adverbial condicional*. Sin embargo, en las gramáticas españolas que consultamos, las oraciones condicionales no se entienden como adverbiales (Gómez Torrego, 1998; RAE, 2010).

²⁴ (n.t.) Se adjuntan las secuencias originales, en portugués, al final del texto.

²⁵ Otro enunciado que se encaja en esa red de formulaciones es: «Si fuera yo la que hubiera hecho algo a alguno de sus hijos, yo estaría en la comisaría, en un coche de policía, en un patrullero. Iría directo a la cárcel» [*Se fosse eu que tivesse feito alguma coisa com um filho dela, eu estaria dentro da delegacia, dentro de uma viatura da polícia, dentro de um camburão. Ia direto pro presídio*]. Esa declaración consta en un reportaje exhibido en el programa Fantástico, de Rede Globo, el 5 de julio de 2020 y la dio Mirtes el día que Sari, la jefa, dio su testimonio a la policía de Recife. El reportaje completo tiene 14 minutos y 58 segundos. Recuperado de: <https://globoplay.globo.com/v/8675780/>. Acceso en el 06 de octubre de 2022.

El inicio de los análisis descriptivo-interpretativos se dio por la identificación de las tres secuencias discursivas referidas en (01), remontando a la teorización de Ernst (2009) sobre el exceso en la constitución e interpretación del corpus discursivo. La aparición de la misma estructura tres veces hizo que tal se comprendiera como «estrategia discursiva que se caracteriza por aquello que está demasiado presente en el discurso» (Ernst, 2009, p. 04, nuestra traducción)²⁶. Se trata de la repetición de una estructura oracional que intenta «establecer probablemente la relevancia de saberes de una determinada formación discursiva a través de la repetición» (Ernst, 2009, p. 04, nuestra traducción)²⁷. En el caso que se analiza aquí, la repetición se convierte en basilar frente a la necesidad de imponer otra discursividad posible ante la amenaza de reproducción del discurso dominante: la repetición expone la cicatriz que la ideología dominante trata de ocultar por medio de los saberes evidentes. Se hace necesario poner en circulación los saberes que forman parte de prácticas de opresión generificadas y racializadas, y Mirtes, al enunciar desde un lugar subordinado de lucha de clases, necesita utilizar estrategias discursivas que pongan en evidencia la contradicción constitutiva de los procesos de significación, de representación imaginaria de las relaciones humanas. Ser mujer, negra y empleada doméstica impone, al cuerpo y a la lengua, la materialización de estrategias que permiten la confrontación contra los saberes dominantes, el acceso a las regiones del interdiscurso invisibilizadas por la dominación de la masculinidad cisheteronormativa, de la blanquitud y de la burguesía.

En el mecanismo a partir del que funciona la ideología existe una disputa política para la ocupación de la posición de evidencia por los discursos. La ideología dominante, vinculada al capitalismo neoliberal, al cisheteropatriarcalismo y al racismo, trata de mantenerse como los saberes evidentes de una formación social. Sin embargo, hay formas de resistencia que ponen las personas subordinadas en disputa contra esos saberes, aunque sea una disputa desigual. Las personas subordinadas en la formación social capitalista ponen en evidencia su subordinación a través, por ejemplo, del uso de oraciones subordinadas que son como un ejercicio imaginario que tiene que ver con las identificaciones de clase y de raza: ¿Y si fuera al revés? ¿Y si fuera Mirtes la acusada del homicidio culposo? ¿Y si fuera Mirtes quien cuidaba al hijo de su jefa?

En la SD01, se lee lo siguiente: «No tuvieron la paciencia para sacarlo del ascensor, agarrarlo del brazo y ‘¡sal!’». *Porque si fueran los hijos de mi jefa / ex jefa, yo los sacaría*». Retomamos las partes del enunciado para facilitar la reflexión sobre su estructura. En el primer periodo hay un fragmento compuesto por subordinación (prótesis) en el que la oración principal (apódosis) («No tuvieron la paciencia») posee dos oraciones subordinadas sustantivas vinculadas a ella por medio del complemento directo *paciencia*: «para sacarlo del ascensor» y «[para] agarrarlo del brazo y ‘¡sal!’». Lo interesante en esa secuencia tiene que ver con la forma que se constituye el sujeto, a través del uso del sujeto indeterminado: «No tuvieron la paciencia». Aquí Mirtes marca su subordinación. ¿Por qué no mencionar el nombre de la jefa? ¿Por qué no decir

²⁶ (n.t.) Nuestra traducción de: «*Estratégia discursiva que se caracteriza por aquilo que está demasiadamente presente no discurso*» (Ernst, 2009, p. 04).

²⁷ (n.t.) Nuestra traducción de: «*Estabelecer provavelmente a relevância de saberes de uma determinada formação discursiva através da repetição*» (Ernst, 2009, p. 04).

«Sari no tuvo la paciencia»? O ¿«Mi ex jefa no tuvo la paciencia»? La indeterminación del sujeto es el efecto de un proceso de determinación ideológica, o sea, Mirtes no dice el nombre de la jefa, tampoco afirma que la jefa no tuvo paciencia, pues reconoce su lugar de subordinación por la eficacia de la ideología dominante, que no puede, desde su posición política, ideológica y de clase, acusar a quien ocupa la posición dominante.

Se observa que, a la primera oración de la SD01, «No tuvieron la paciencia para sacarlo del ascensor y ¡sal!»), se vincula, textualmente, una segunda oración subordinada. No obstante, se destaca el hecho de que ella introdujo el periodo con una conjunción coordinante explicativa *porque*: «Porque si fueran los hijos de mi jefa / mi ex jefa, yo los sacaría». Eso puede materializar un funcionamiento coordinante de la segunda oración en relación con la primera. Sin embargo, cuando se retoma la segunda oración, se constata que es posible reformular toda la secuencia sin la conjunción, con el mantenimiento del efecto de sentido establecido por el enunciado: *No tuvieron la paciencia para sacarlo del ascensor, agarrarlo del brazo y ¡sal!*). *Si fueran los hijos de mi jefa / ex jefa, yo los sacaría*. Eso se comprueba con la inversión del orden de las oraciones del periodo: *Yo los sacaría si fueran los hijos de mi jefa / de mi ex jefa*. En términos estructurales, no importa qué oración viene antes. La inversión, en cambio, imposibilita la inserción del *porqué*. Así, la necesidad de la introducción de una explicación, materializada por la conjunción coordinante, se impone al sujeto hablante considerando su posición subordinada. Aunque no exista la necesidad de explicar su interpretación de la forma que la jefa respondió a la insistencia del niño cuanto a correr al ascensor, Mirtes lo menciona, reconociendo su posición subordinada que necesita siempre dar explicaciones de aquello que interpreta. El *porqué* resulta ser un elemento extraño (Ernst, 2009) para el funcionamiento de la discursividad mencionada, ya que materializa, una vez más, la posición de subordinación en la que Mirtes se reconoce: la mujer negra y empleada doméstica de la familia burguesa. El mismo funcionamiento ocurre en la segunda secuencia discursiva: *«porque, si fuera al revés, yo no tendría ni / creo / me imagino que yo ni siquiera tendría derecho a fianza»*. El mismo periodo materializa otro elemento importante: Mirtes se corrige en cuanto a la forma que hace referencia a Sari Corte Real. En ese momento, se da cuenta de que la relación laboral se terminó, pero aún así la subordinación está presente. En lugar de decir el nombre de la mujer que fue responsable de la muerte de su hijo, en lugar de hacer referencia a Sari como *aquella mujer, la persona responsable por mi hijo, la que debía haber cuidado a mi hijo, la mujer que estaba con mi hijo*, Mirtes le dice «mi jefa» y, enseguida, «mi ex jefa», reproduciendo la relación de jerarquía de clase en la que se pone en posición de dominada en lugar de reconocer la igualdad de género que afecta a ambas.

Con las consideraciones hechas hasta ahora, podemos volver a traer los conceptos de Análisis de Discurso referentes a la relación entre interdiscurso e intradiscurso. Según Pêcheux (2009, p. 154, nuestra traducción)²⁸, «el intradiscurso, como ‘hilo del discurso’ del sujeto es, a su vez, un efecto del interdiscurso sobre sí mismo, una ‘interioridad’ completamente determinada

²⁸ (n.t.) Nuestra traducción de: «O intradiscurso, enquanto ‘fio do discurso’ do sujeito, é, a rigor, um efeito do interdiscurso sobre si mesmo, uma ‘interioridade’ inteiramente determinada como tal ‘do exterior’» Pêcheux (2009, p. 154).

como ‘del exterior’». Empezamos a notar, debido a los elementos lingüísticos materializados en el hilo del discurso de Mirtes, la forma que el proceso discursivo se constituye en una relación de tensión entre saberes de distintos dominios, apoyados en divergencias políticas, ideológicas y de clase (Haroche, Pêcheux, & Henry, 2007) que están siempre en disputa. La referencia a la jefa, la introducción de la conjunción explicativa y la presencia del sujeto indeterminado materializan la subordinación de clase en la que Mirtes se reconoce imaginariamente. Ese reconocimiento actuará en la construcción de la oración subordinada condicional, la que también pondrá en circulación la diferencia de clase y de raza en el hilo del discurso, permitiendo la confrontación directa entre el saber de la persona opresora y el saber de la persona oprimida. La posición dominante tiene la función de invisibilizar el saber de la persona dominada, sin embargo, cuando esta reconoce su propia subordinación ante un saber dominante, cabe la posibilidad de un enfrentamiento. Es eso que hace Mirtes cuando dice «*Porque si fueran los hijos de mi jefa / de mi ex jefa, yo los sacaría*». Aquí hay una división intradiscursiva que representa una división interdiscursiva, basada en la diferencia de clase y de raza: la cicatriz del cuerpo que se marca en la lengua.

Así, el último elemento que destacaremos, relacionado con el funcionamiento material del discurso a partir de la primera secuencia discursiva, tiene que ver con la oración subordinada condicional, principal punto de este análisis. En la secuencia destacada, el verbo de la apódosis es *sacar*, «yo los *sacaría*». Una conjunción coordinante introduce la prótasis: «*porque* si fueran los hijos de mi jefa / de mi ex jefa». La misma estructura se repite en las demás secuencias analizadas: las oraciones subordinadas en la SD02 y en la SD03 son, respectivamente, «si fuera al revés» y «si fuera yo». Podemos ver que la conjunción subordinante *si* introduce todas las oraciones subordinadas condicionales. Según la tradición gramatical, la clasificación de la oración ocurre en relación con el tipo de conjunción que hay en la oración, tratándose, por tanto, de una oración subordinada condicional (la conjunción *si* es considerada una conjunción condicional que inserta una condición en el periodo, expresada a través de la oración).

En la tabla 02 se presenta el funcionamiento de las oraciones compuestas por subordinación.

Tabla 02: Periodos compuestos por subordinación en análisis

SD	Oración subordinada condicional	Oración principal
SD01	Si fueran los hijos de mi (ex) jefa	yo los hubiera sacado
SD02	Si fuera al revés	[me imagino que] yo no tendría ni derecho a fianza
SD03	Si fuera yo	mi cara estaría estampada

La tabla presenta, de un lado, la oración subordinada condicional, y, del otro, la oración principal del periodo, compuesta por el verbo en condicional de indicativo. La organización de los dos elementos del periodo merece destaque en nuestro análisis. La oración que tiene la

función de complemento está a la izquierda de la apódosis en los tres casos; eso significa que la primera posición del fragmento ocupa la oración subordinada con función de complemento. Entonces, la oración subordinada se destaca más en la construcción de la secuencia, aunque no es considerada su elemento principal. En los tres casos, la subordinada con función sintáctica de complemento se topicaliza, enfatizando ese elemento que constituye el periodo. Las tres formulaciones podrían haber sido producidas con la oración principal destacada: *Yo los sacaría si fueran los hijos de mi ex jefa; Yo no tendría derecho a fianza si fuera al revés; Mi cara estaría estampada si fuera yo*. Notamos, debido al desplazamiento de la subordinada a la izquierda de la oración principal, que no es el sujeto principal que se destaca —yo, yo, mi cara—; lo que se destaca es la función sintáctica que modifica el verbo de la oración principal, produciendo una situación hipotética. En otras palabras, el hilo del discurso no destaca a la autora del enunciado (*yo, yo, mi cara*), sino que pone en primer lugar la situación imposible de que Mirtes se represente en el lugar de quien causó la muerte de su hijo. Al hacerlo, saca a la luz la contradicción que constituye esa determinación discursiva: *Si fuera yo, yo los sacaría; como no era yo, sino que mi ex jefa, ella no lo sacó*. Hay, en el periodo compuesto por subordinación, algo no dicho necesario para la formulación cuyo acceso ocurre a través de la conjunción *si*. Entonces, *la jefa no lo sacó, la jefa no lo saca. Desde la posición de la jefa, es natural que no saque al niño del ascensor; desde mi posición, yo los debería sacar*. La contradicción constituye, por ende, el hilo del discurso, y este registro del antagonismo en el eje de la formulación, por medio del uso de la subordinada, puede entenderse a través del sesgo de la teorización de Courtine (2009) sobre el enunciado dividido.

Sobre ese tipo de construcción, Hirata (1999) dice que se podría considerar que una oración condicional representa un mundo posible en el que la proposición es verdadera. Ya hemos mencionado que estamos hablando de una división del enunciado y, en el Análisis de Discurso, existe la noción de enunciado dividido para apoyar esa interpretación. La producción de esa secuencia compuesta por subordinación trae la representación de un mundo posible, imaginario, basado en un mundo verdadero, en aquello que se impone como verdad. La diferencia entre ese mundo imaginado y el mundo real evidencia saberes antagónicos, oriundos de distintas regiones del interdiscurso, vinculados a posiciones distintas de género, clase y raza. Al imaginarse en el lugar de la jefa, Mirtes, desde su posición subordinada, reconoce otra discursividad posible, la discursividad de la vida y del cuidado, vinculada a su posición en el juego de las determinaciones ideológicas afectadas por su color de piel, su género y su posición en la lucha de clases. Cuando enuncia, Mirtes reconoce su identificación con una posición distinta a la de la jefa —en relación con una formación discursiva distinta—. Desde la posición de la jefa, las formulaciones de Mirtes no se pueden y no se deben decir. Aunque la identificación de género sea la misma, la blanquitud que la constituye y que va de la mano de su posición de clase no permite que se diga lo mismo, que se represente la vida subalterna de igual manera que se representaría la suya y las de sus hijos. De ese modo, en nuestra formación social, la inversión de posiciones es posible solamente en el ámbito de la hipótesis.

Sin embargo, aunque Mirtes estuviera en aquella posición dominante, ella no se

identificaría con el descuido, con la amenaza a la vida, con la incapacidad de cuidar a otra persona. Este es el punto importante de lo que dice Mirtes: aunque fuera una mujer blanca y burguesa, no se identificaría con los saberes que la interpelarían. La vida de la perra no sería más importante que la vida del hijo de la empleada. Y es eso lo que determina el funcionamiento de dos formaciones discursivas antagónicas, las cuales utiliza el Estado al intentar reproducir su gestión necropolítica. Mirtes, desde su posición, dice que no forma parte de esa reproducción. Materializa su revuelta trayendo, en el hilo de su discurso, aquello que las personas subalternas que se identifican con las evidencias blanco-burguesas no deberían y no podrían decir.

Cuando expone esa cicatriz, esa imposibilidad sociohistórica e ideológica que se marca en la lengua, Mirtes destaca la imposibilidad de la posición dominante. Desde esa posición, el ejercicio imaginario de cambio de posición es imposible de establecerse. En otras palabras, quizás podamos afirmar que a las personas subordinadas les corresponden las construcciones subordinadas hipotéticas. A las personas dominantes les corresponden oraciones asertivas, afirmativas. Además, les corresponde la afirmación de lo obvio: es así porque es así. También les corresponde la evidencia de los saberes, que se manifiesta desde esa posición y que no admite contradicción, exposición de la división interdiscursiva formulada intradiscursivamente. Mirtes, que se identifica con los saberes dominados, puede —y debe— exponer esa división, y lo hace poniendo en riesgo la posición dominante a través de la división del enunciado establecida por la construcción hipotética. Pêcheux (2009, p. 24)²⁹ define el enunciado dividido de la siguiente manera:

«Una formación discursiva es siempre perseguida por su otro: la contradicción motriz no resulta del choque de ‘corpus contrastados’ —cada uno vehicula la homogeneidad de las partes antagónicas—, sino de ese efecto de sobredeterminación por el cual la entidad lo afecta».

Debido a la formulación de Mirtes, a su saber hipotético vinculado a una formación discursiva dominada, podemos establecer una relación con el saber dominante, ese que todos conocen, la evidencia que no hace falta que la digan, pero que produce efectos: la cara de Mirtes obviamente estaría estampada; Mirtes obviamente sacaría al niño del ascensor; ella obviamente no tendría derecho a fianza. De la misma manera que, obviamente, la cara de la jefa no estaría estampada; la jefa obviamente tendría derecho a fianza; la jefa obviamente... no sacó al niño del ascensor. Quizás podamos avanzar en la discusión afirmando que esas formulaciones coinciden con el funcionamiento del efecto preconstruido. Cuando exponemos esas *obviedades*, denunciemos la distinción determinada por la clase y por la raza. Mirtes expone las contradicciones que constituyen la formación social, ideológicamente determinadas. Mirtes pone en riesgo la blanquitud burguesa y el derecho burgués que le regala los privilegios a esa blanquitud. Mirtes pone lo obvio en evidencia, lo cuestiona, cuestiona la justicia que se alía a la

²⁹ (n.t.) Nuestra traducción de: «*Uma formação discursiva é sempre perseguida por seu outro: contradição motriz não resulta do choque de ‘corpora contrastados’, cada um veiculando a homogeneidade dos antagonistas, mas desse efeito de sobredeterminação pelo qual a entidade o afeta*» (Pêcheux, 2009, p. 24).

clase, a la raza y al género para constituir la totalidad social.

Podemos establecer una relación entre lo expuesto arriba y el enunciado de Pêcheux (2009, p. 146, nuestra traducción)³⁰:

«La ideología fornece las evidencias gracias a las que ‘todos saben’ qué es un pelotón de soldados, qué son operarios y operarias, jefes y jefas, una fábrica, una huelga, etc, evidencias que hacen que una palabra o un enunciado ‘quieran decir lo que realmente dicen’ y que esconden, bajo la ‘transparencia del lenguaje’, lo que llamaremos el carácter material del sentido de las palabras y de los enunciados».

Todas las consideraciones hechas anteriormente, desde el análisis de la SD01, se pueden desplazar a las otras dos secuencias que componen el corpus de esta investigación. Tales reflexiones nos llevan a la siguiente afirmación de Pêcheux (2010, p. 57, nuestra traducción)³¹:

«La materialidad de la sintaxis es realmente el objeto posible de un cálculo (...), pero ella simultáneamente se escapa de ahí porque el error, la falla y la ambigüedad forman parte de la lengua y el sentido surge desde el interior de la sintaxis».

La sintaxis se presenta como una cicatriz expuesta en la lengua, una cicatriz que habla del sujeto, de su cuerpo y de la forma que esas personas se relacionan con los saberes evidentes. En el análisis que realizamos, la oración subordinada condicional metaforiza una división social constituida por las contradicciones que determinan el modo de producción capitalista mantenido por las relaciones de opresión.

Cuando la empleada doméstica negra experimenta ponerse en el lugar de su jefa blanca, se entiende, como si fuera evidente, que el Estado burgués respondería de otra manera: a Mirtes la arrestarían sin que tuviera derecho a fianza; expondrían su cara en las portadas de los periódicos; la policía la llevaría en un patrullero. La exposición de la contradicción a través de la subordinada condicional pone en circulación saberes dominados por la ideología dominante, saberes de identificación con una posición subalterna, formulaciones que no se pueden y no se deben decir en una formación social dominada ideológicamente por la sobredeterminación de la mujer negra.

Mirtes trabajaba para esa familia hacía cuatro años. Volviendo a las estrictas condiciones de producción bajo las que ocurrió la muerte de Miguel, cabe referir que una de las atribuciones labores de Mirtes era bajar regularmente a la calle a llevar la perra de la familia a pasear. Para realizar esa tarea, Mirtes no podía prestarle atención a su hijo —le dan a la perra una posición

³⁰ (n.t.) Nuestra traducción de: «*É a ideologia que fornece as evidências pelas quais “todo mundo sabe” o que é um soldado, um operário, um patrão, uma fábrica, uma greve etc., evidências que fazem com que uma palavra ou um enunciado “queiram dizer o que realmente dizem” e que mascaram, assim, sob a “transparência da linguagem”, aquilo que chamaremos o caráter material do sentido das palavras e dos enunciados*» (Pêcheux, 2009, p. 146).

³¹ (n.t.) Nuestra traducción de: «*A materialidade da sintaxe é realmente o objeto possível de um cálculo (...) mas simultaneamente ela escapa daí, na medida em que, o deslize, a falha e a ambigüidade são constitutivos da língua, e é aí que a questão do sentido surge do interior da sintaxe*» (Pêcheux, 2010, p. 57).

jerárquica superior a la del niño—. Por lo tanto, la jefa, que no bajaba con la perra, permitía que el niño se quedara en el departamento, bajo sus cuidados. Sin embargo, debido a la ausencia de su madre, el niño insistió en bajar para estar con ella. Salió del departamento y entró cinco veces en el ascensor. Las grabaciones de las cámaras de seguridad muestran que la jefa lo saca del ascensor cuatro veces. La quinta vez ella lo abandona. Él sale del ascensor en el noveno piso, llega a una estructura hecha para que instalen un acondicionador de aire y, buscando la mirada de su madre, se inclina contra una reja y se cae de una altura de 35 metros. A pesar del inmediato intento de socorrerlo, el niño sucumbió a las graves heridas que provocó la caída.

Aunque estuviera realizando una actividad de reproducción social, aunque fuera responsable del mantenimiento de la vida de una familia, Mirtes se encontró con la muerte de su propio hijo. Desde ese punto, podemos pensar sobre la ejecución del trabajo reproductivo remunerado y sobre las relaciones de raza que sostienen la reproducción de las relaciones de producción de nuestra formación social. La reproducción de las relaciones de producción solo se mantiene gracias a la reproducción de la fuerza de trabajo, que genera la reproducción social. Las mujeres, entonces, somos responsables del mantenimiento de las relaciones de explotación que sostienen el sistema capitalista y, específicamente, las mujeres negras que, además de ser responsables del trabajo reproductivo en sus propias casas, también lo hacen de forma remunerada en otras casas. Ese es el trabajo esencial para el mantenimiento de la vida, para el mantenimiento de la persona que trabaja subordinada a las relaciones de trabajo capitalistas³². Aún así, cuando las mujeres negras realizan ese trabajo social, no les pagan adecuadamente y muchas veces las someten a situaciones de opresión de clase, género y raza. Una de esas situaciones fue la que hemos expuesto aquí: la de la trabajadora negra cuyo único hijo murió porque la jefa no le brindó el cuidado que constituye el trabajo reproductivo. La mujer negra es objeto de la necropolítica que estructura la superestructura jurídico-político-ideológica.

Cuando Mirtes habla, expone las desigualdades que sostienen la formación social brasileña. Así, sus declaraciones exponen la cicatriz de la explotación y de la opresión de nuestra sociedad. El método dialéctico lleva a debate la forma que la contradicción constituye los sentidos, o sea, el discurso dominante constituye el discurso antagónico y viceversa. La reflexión sobre las contradicciones también revela que las distintas posiciones en el complejo de las formaciones discursivas no se forman sin la desigualdad: pagar la fianza no es para cualquiera; no le ocultan la cara en los periódicos y noticieros a cualquiera. Aunque las leyes valgan para todas las personas que viven en el Estado burgués, para que se reproduzcan las relaciones de producción capitalistas es necesario que se interpreten esas leyes de forma distinta dependiendo del cuerpo que se está juzgando.

³² Sobre ello, cabe hacer referencia a Pêcheux (2011b, p. 128): «Destaquemos que no se debe entender el término ‘base’ como base económica en relación con una superestructura, sino en el sentido de que la existencia del animal humano, social y hablante constituye la idea basilar de todo el modo de producción económica posible, o más precisamente, el apoyo de las relaciones sociales que corresponden a ese modo de producción».

Sobre las contradicciones que envuelven el género que nos une, Toledo (2001, p. 09-10, nuestra traducción)³³ afirma que:

«La mujer burguesa, por más oprimida que sea como mujer, no tiene dos empleos, no pasa todo el día trabajando, no tiene que luchar para sobrevivir. No la explotan. Al contrario, ella explota a otras mujeres y hombres. Nunca hemos escuchado hablar de una mujer burguesa que haya muerto desangrada debido a un aborto clandestino. Nunca han sometido a una mujer burguesa a una revisión íntima en la puerta de una fábrica. Nunca hemos visto a una ricachona gritar en la puerta de una escuela para que su hija pueda estudiar allí. Nunca nos hemos enterado de que una socialite haya dejado a su hija pequeña con la vecina porque no había guarderías cerca de su trabajo o que tampoco haya necesitado auxilio de maternidad».

Podemos decir que Mirtes parafrásicamente retoma el enunciado de Toledo: ¿y si fuera Mirtes? ¿Y si una de las atribuciones laborales de Mirtes hubiera sido cuidar al hijo de la jefa? ¿Y si Mirtes no hubiera sacado al niño del ascensor? ¿Qué le hubiera pasado? Durante la pandemia de COVID-19, un escenario altamente preocupante que traerá consecuencias aún más serias para las poblaciones más vulnerables, existe el caso específico de las trabajadoras domésticas: una categoría compuesta prácticamente de mujeres negras que dejan a sus familias para mezclarse a otras familias en sus casas. La Teoría de Reproducción Social rescata la noción de que la categoría esencial del capitalismo es el trabajo humano. Los componentes fundamentales del proceso económico son la humanidad generificada y racializada, las relaciones a las que está imbricada y su agencia (Bhattacharya, 2017). Las opresiones, por lo tanto, no son priorizadas o sobrepuestas, sino que entendidas como un nudo indisoluble (Vazquez, 2018).

Este texto fue un intento de establecer una relación, aunque inicial, entre los conceptos del Análisis de Discurso y algunos elementos de la Teoría de la Reproducción Social. Es por ello que, al escribir un texto en homenaje a una mujer investigadora, quise hablar sobre mujeres. Rindo homenaje a la profesora Nadia Azevedo, prestando así un homenaje a todas las mujeres comprometidas con la lucha por una sociedad radicalmente democrática, la cual solo será posible con el progreso de la lucha feminista, antirracista y antifascista. Nadia, como profesora e investigadora, representa a las mujeres que hacen ciencia con humanidad en una sociedad afectada por el desprecio a las ciencias humanas; a las mujeres que, de la misma forma que Mirtes, resisten e insisten.

Si por un lado el género nos une, por otro la raza y la clase nos separan. El efecto lógico de esa relación es la desunión. El capitalismo generifica y racializa las relaciones. Una sociedad

³³ (n.t.) Nuestra traducción de: «*A mulher burguesa, por mais oprimida que seja como mulher, não tem dupla jornada, não passa o dia trabalhando, não tem de lutar por sua sobrevivência. Ela não é explorada. Pelo contrário. Explora outras mulheres e homens. Nunca ouvimos falar de uma mulher burguesa que tivesse sangrado até a morte por um aborto clandestino. Nunca vimos uma mulher burguesa passar por uma revista íntima na porta de uma fábrica. Nunca vimos uma madame gritando na porta de uma escola para conseguir vaga para o filho. Nunca soubemos de uma socialite que deixasse seu filho pequeno com a vizinha por falta de creche no local de trabalho, e nem tampouco que precisasse de auxílio-maternidade*» (Toledo (2001, p. 09-10).

que supera la racialización y la generización es una sociedad que supera el capitalismo. El Análisis de Discurso contribuye al funcionar como mecanismo para la exposición de las contradicciones que constituyen la formación social capitalista, teniendo el método dialéctico como método de investigación. Exponer la mirada lectora a la opacidad del texto forma parte del proceso dialéctico de la reflexión discursiva.

Escribí este artículo durante los meses de junio y julio de 2020, en el sur de Brasil, durante la pandemia del nuevo coronavirus³⁴.

Hoy es el 31 de julio de 2020 y Brasil no tiene una persona a cargo del Ministerio de la Salud hace ya 75 días.

Sigamos.

Referencias

Alves da Silva, C. M. (2020). Covid-19 e necropolítica na conjuntura brasileira. *Boletim da conjuntura (BOCA)*, 2(6), 70-86.

Arruzza, C. (2019). *Ligações perigosas: casamentos e divórcios entre marxismo e feminismo*. Usina.

Biroli, F. (2014). O público e o privado. In L. F. Miguel & F. Biroli, Flávia. *Feminismo e política: uma introdução* (pp. 31-46). Boitempo.

Biroli, F., Miguel, L. F. (2014). Introdução. In Miguel, Luis Felipe; Biroli, *Feminismo e política: uma introdução* (pp. 07-16). Boitempo.

Bhattacharya, T. (2017). *Social Reproduction Theory: Remapping class, recentering oppression*. Pluto Press.

Bhattacharya, T. (2020). *Reprodução social e a pandemia, com Thithi Bathacharya*. <https://movimentorevista.com.br/2020/04/reproducao-social-e-a-pandemia-com-tithi-bhattacharya/>

Cisne, M. (2018). Feminismo e marxismo: apontamentos teórico-políticos para o enfrentamento das desigualdades sociais. *Serviço Social & Sociedade*, 132, 211-230. <https://doi.org/10.1590/0101-6628.138>

Courtine, J-J. (2009). *Análise do discurso político: o discurso comunista endereçado aos cristãos*. EDUFSCar.

Davis, A. (1997). *As mulheres negras na construção de uma nova utopia*. Geledés. <https://www.geledes.org.br/as-mulheres-negras-na-construcao-de-uma-nova-utopia-angel>

³⁴ (n.t.) Traducimos este texto al español de agosto a octubre de 2022, en el sur de Brasil. Más allá del ámbito de la salud, todavía estamos viviendo las secuelas de la pandemia del coronavirus.

[a-davis/](#)

Ernst, A. (2009). A falta, o excesso e o estranhamento na constituição/interpretação do corpus discursivo. *Anais do IV Seminário de Estudos em Análise do Discurso*. <https://www.ufrgs.br/analisedodiscurso/anaisdosead/4SEAD/SIMPOSIOS/AracyErnstPeira.pdf>

Gómez Torrego, L. (1998). *Gramática didáctica del español*. 4.ed. Ediciones SM.

Haroche, C., Pêcheux, M., & Henry, P. (2007). A semântica e o corte saussuriano: língua, linguagem, discurso. (Trad. R. L. Baronas, & F. C. Montanheiro). In R. L. Baronas (Org.), *Análise do discurso: apontamentos para uma história da noção-conceito de formação discursiva* (pp. 13-32). Pedro & João Editores. (Primera publicación en 1971)

Henry, P. (1992). *A ferramenta imperfeita: língua, sujeito e discurso*. (Trad. M. F. P. de Castro). Editora da UNICAMP.

Hirata, F. B. M. (1999). *A hipotaxe verbal condicional no português escrito contemporâneo do Brasil*. [Tesina de Maestría, Universidad Estadual Paulista].

Mbembe, A. (2018). *Necropolítica*. (Trad. R. Santini). N-1 edições.

Modesto, R. (2018). Interpelação ideológica e tensão racial: efeitos de um grito. *Littera online*, 9(17), 124-145.

Orlandi, E. (2003). *Análise de Discurso: princípios e procedimentos*. Pontes.

Pêcheux, M. (2009). *Semântica e discurso: uma crítica à afirmação do óbvio*. (Trad. E. Orlandi et al.) Editora da UNICAMP. (Primera publicación en 1975)

Pêcheux, M. (2009). O estranho espelho da Análise do Discurso. In J.-J. Courtine (Ed.), *Análise do discurso político: o discurso comunista endereçado aos cristãos*. EDUFSCar. (Primera publicación en 1981)

Pêcheux, M. (2010). Ler o arquivo hoje. (Trans. B. Mariani et al.). In E. Orlandi (Org.), *Gestos de leitura: da história no discurso* (pp. 49-60). Editora da UNICAMP. (Primera publicación en 1982)

Pêcheux, M. (2011a). Sobre os contextos epistemológicos da Análise de Discurso. (Trad. E. Orlandi). In E. Orlandi (Org.), *Análise de Discurso: Michel Pêcheux. Textos selecionados* (pp. 283-294). Pontes. (Primera publicación en 1984)

Pêcheux, M. (2011b). Língua, “linguagens”, discurso. (Trad. E. Orlandi). In E. Orlandi (Org.), *Análise de Discurso: Michel Pêcheux. Textos selecionados* (pp. 121-129). Pontes. (Primera publicación en 1984)

Petrone, T. (2019). Prefácio. In C. Arruzza. *Ligações perigosas: casamentos e divórcios entre marxismo e feminismo* (pp. 11-18). Usina.

RAE - Real Academia Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Asociación de Academias de la Lengua Española.

Rickes, S. M. (2002). A escritura como cicatriz. *Educação & Realidade*, 27(1), 51-71.

Rosário, L. P. D. (2020). A necropolítica genocida de Bolsonaro em tempos de pandemia e o projeto ultra-liberal. *Osiris: Observatório do Risco*. https://www.ces.uc.pt/ficheiros2/sites/osiris/files/OSIRIS_Luana%20Paixao%20Dantas%20do%20Rosario.pdf

Silva, M. R., Pires, G. L., & Pereira, R. (2020). O necroliberalismo, bolsonaro ‘vírus mental’ e a pandemia da COVID-19 como casos de saúde pública: o real resiste? *Motrivivência*, 32(61), 01-18. <https://doi.org/10.5007/2175-8042.2020e72755>

Sobreira, V. (2020). Sindicato critica estados que incluíram domésticas em serviço essencial na quarentena. *Brasil de Fato*. <https://www.brasildefato.com.br/2020/05/25/sindicato-critica-estados-que-incluiram-domesticas-em-servico-essencial-na-quarentena>

Toledo, C. (2001). Mulheres: o gênero nos une, a classe nos divide. *Cadernos Marxistas*.

Vazquez, A. C. B. (2018). A classe nos une, o gênero nos divide. *Argumentum*, 10(2), 125-137. <https://doi.org/10.18315/argumentum.v10i2.19507>

Villatore, M. A. C., & Peron, R. C. A. B. (2016). O trabalho doméstico análogo a condição de escravo como exemplo de trabalho forçado ainda existente no Brasil. *Revista do Tribunal Regional do Trabalho da 9. Região*, 5, 7-17.

Wentzel, M. (2018). *O que faz o Brasil ter a maior população de domésticas do mundo*. BBC News. <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-43120953>

Zoppi-Fontana, M., & Cestari, M. (2014). “Cara de empregada doméstica”: discursos sobre os corpos de mulheres negras no Brasil. *Rua*, Edição Especial - 20 anos, 167-186. <https://doi.org/10.20396/rua.v20i0.8638265>

Anexo - Secuencias Discursivas en Portugués

(SD01) «*Não tiveram paciência pra tirar ele do elevador, pegar pelo braço e 'saia!'. Porque se fosse os filhos da minha patroa / da minha ex-patroa, eu tiraria. Ela confiava os filhos dela a mim e à minha mãe. E, no momento em que eu confiei o meu filho a ela, infelizmente ela não teve paciência pra cuidar / pra tirar*».

(SD02) «*Eu espero que a justiça seja feita, porque, se fosse ao contrário, eu não teria nem / eu acho / eu acredito que eu não teria nem direito à fiança*».

(SD03) «*Se fosse eu, meu rosto estaria estampado, como já vi vários casos na TV. Meu nome estaria estampado e meu rosto estaria em todas as mídias. Mas o dela não pode estar na mídia, não pode ser divulgado*».